

Chornet de Alcudia de Carlet, elaboraba también simiente, que vendía á los cosecheros y que, según datos, producía buenos espullos.

Hasta que se presentó la terrible epidemia, tanto en Valencia como en las demás zonas sericícolas de España, todos los cosecheros se preparaban ellos mismos la simiente, eligiendo para ello los mejores y más hermosos capullos de su cosecha.

En Valencia se establecieron filaturas por los años de 1830 á 1840, que empezaron á innovar el sistema del hilado antiguo, hasta que se ha transformado en el sistema actual.

Las primeras filaturas se establecieron en Valencia y después en varios pueblos, llegando á reunirse 22, que representaban 2250 perolas, que hilaban sedas muy superiores, las que en su mayor parte se exportaban á Francia y alguna á Inglaterra, teniendo mucha estima y aceptación en los mercados extranjeros.

Actualmente, quedan en el Reino de Valencia solo siete filaturas que representan 445 perolas, y la principal de ellas, es de capital francés. La ruina no puede ser más visible; apenas si queda una morera en el término de Valencia; la seda que se cría en aquella zona, corresponde en su inmensa mayoría á los pueblos de la ribera del Júcar.

El año 1854, principió en Valencia el gran desastro; la pebrina (llamada por los italianos *gattina*) y la flacidez, habian hecho su aparición en Francia, pocos años antes; luego se propagó á una parte de Italia, y después se presentó en Valencia. Invadió primero las llanuras, propagándose seguidamente á las montañas. El pánico fué inmenso, pues las pérdidas de las cosechas hicieron imposible la cría del gusano.

Se pensó en confeccionar simiente en puntos sanos de la península que aun no estaban epidemiados y se trajo aquella de Italia y de Francia.

Poro la enfermedad se extendió rápidamente por toda Europa y la lucha del cosechero fué desesperada. Se adquirió simiente de Turquía, después de Japón y de la misma China, observando que la sana que daba una buena cosecha, quedaba epidemiada para el año siguiente, no pudiéndose, portanto, obtener buena semilla.

En esta serie de calamidades, era natural que se fuera extinguiendo la sericicultura, hasta que por el procedimiento de

